“Social Climbing”: buscando un espacio entre-mujeres¹

María Matouk Iriondo

En grupos de adolescentes en los que llevo talleres en los que abordamos asuntos de sexualidad, género, relaciones sanas, y otras problemáticas, algo que me ha llamado la atención como tema en común durante varios años, es que las jóvenes concluyen que a veces, las más duras con las mujeres, son las mujeres. Una chica nos contaba en uno de estos talleres: “un día iba caminando hacia el antro, y venían un grupo de dos niños con una niña. Los dos niños al pasar, me agarraron la nalga, yo me sentí vulnerable, humillada. Pero lo que más me dolió y me sacó una lágrima, fue la risa burlona de la niña que pasaba con ellos. ¿No se supone que debemos de cuidarnos entre nosotras?, ¿no tendríamos que hacer equipo y protegernos? En este mundo, al menos, en este país, donde es peligroso ser mujer...”

Esta chica me dejó pensando mucho, y me encuentro, generación tras generación contándose historias similares. A veces, y en el mejor de los casos, sintiéndose muy apoyadas entre ellas, en espacios que se permiten crecer, que se guardan confidencias importantes, donde se sienten seguras. En otros casos, no se logra este espacio, sienten que siempre tienen que estar a la defensiva, que constantemente se tienen que cuidar de otras mujeres. Esta historia, y muchas más, me llevaron a reflexionar sobre lo que Mariam Alizade define como el “espacio entre mujeres”.

Alizade (1992, 2008), le da una mirada diferente al complejo de Edipo en la mujer. Hace un recorrido desde la etapa más temprana, una etapa femenina, pasiva, donde el bebé está fusionado con la madre, común a hombres y mujeres. Para después pasar al tiempo de falicización primaria, la fase de omnipotencia e idealización, una fase activa, que niega la diferencia entre los sexos. La castración es negada. Así, entra la niña al complejo de

¹ Ponencia a presentar en el XV Diálogo Latinoamericano Intergeneracional de Hombres y Mujeres, Lima Perú-

Edipo. Para Alizade, Freud centra el problema de la mujer en una falta, y, además, Freud le da a la niña una entrada, pero no una salida al complejo de Edipo. Ella propone la siguiente salida: es un tiempo estructurante que permite la individuación y la construcción del espacio sola. Pasa de un orden fálico a uno no fálico, a un orden femenino, que está en el misterio de lo desconocido, basado en la vivencia de un vacío pleno, que trae consigo cambios en las relaciones objetales. La niña, se afirma en el SER mujer. Es este ser femenino lo que estructura. Y es así como la niña puede tomarse a sí misma como objeto, y se abre este espacio "entre mujeres" de homosexualidad sublimada, donde la mujer vuelve hacia la mujer.

El complejo de Edipo no está estructurado para toda la vida, tiene avances y retrocesos. Se reactiva en momentos decisivos, como por ejemplo, en la pubertad, en la maternidad y en la menopausia².

Lina, una mujer en sus cincuentas, quién, en plena menopausia, sufre diversas pérdidas de personas cercanas y queridas por ella, que la hacen entrar en duelos profundos. Estas pérdidas, junto con la pérdida de su sangre, la llevan a una profunda crisis interna, que hace que ella se encapsule en sí misma: se cuestione todo: su matrimonio, su forma de vivir... su historia. En medio de estos duelos, encuentra poco consuelo en sus amigas, poco apoyo de parte de su esposo, y sobre todo, una dificultad de conectar con su familia, y esto la lleva a buscar tratamiento.

Además de hablar de estas pérdidas, gran parte de lo que trae Lina al análisis es lo difícil que ha sido para ella el que una de sus hijas, no encaje bien en su medio social, tiene gustos diferentes a otras chicas de su edad, es muy fantasiosa, y no mantiene ninguna amiga de la escuela donde estuvo todos sus años escolares, que cabe mencionar, una escuela muy elitista. Comienza a darse cuenta de que, para ella, ha sido difícil el que su hija no le haya dado un lugar en lo social, le representa la incompletud que ella siente. Ella, por su parte, lucha por este lugar, busca este espacio entre mujeres, pero lo pierde constantemente, no lo puede mantener. Se pelea con alguien del grupo de amigas, se retira, "soy muy radical" dice ella. "Puedo acabar con una relación, así nada más, cuando me canso".

Apenas ahora se va adentrando a hechos que fueron decisivos en su adolescencia. Y creo que estos acontecimientos dan luz a este no poder encontrar este espacio que tanto da sostén. Como dice Peter Blos (1980) en esta etapa, se remueven angustias Edípicas y hay un distanciamiento

2 Ver al respecto Alkolombre, Cardó y Romano (2021).

necesario de los padres de la infancia. Cuando Lina pasaba por estas tareas del desarrollo, el matrimonio de sus padres hace implosión, por infidelidades de ambos. Pero Lina acaba siendo testigo y tercero en peleas matrimoniales con agresiones e intimidaciones de ambos padres. Ahogada en este triángulo Edípico, se refugia en su novio.

La escuela no le era suficiente, porque, además, era un lugar donde se sentía incomprendida, y decide inventar una mentira, para justificar las faltas que estaba teniendo. En el momento que la escuela la descubre, la corre sin ninguna pregunta. En un día, me dice Lina, “me quedé sin escuela, amigas, novio”. Poco a poco Lina, en el análisis, le va dando forma a estas pérdidas, que dieron cabida a una adolescencia con muchos eventos muy traumáticos, como entrar a una escuela donde sentía miedo, o acabar con su relación con el novio, que estaba muy enamorada, o estar expulsada de un día a otro, y también del grupo de sus amigas.

Poder hablar de estos hechos, le ha permitido encontrar la razón, por la que desde que sus hijas entraron a la escuela, ella buscaba un lugar entre las madres de las amigas de sus hijas. Al hablarme de esta gente, de este ambiente, varias veces ha usado, en diferentes contextos, la palabra “*social climbing*”, “*social climber*”... que se traduce como escalamiento social o escalador(a) social. Por ejemplo, “Hablé con una mamá del colegio, y es que no lo quiero decir con estas palabras, pero ella viene de otro nivel, es una *social climber*, y pues trata demasiado”. También, me habla otras mujeres: “no nos entendemos, hasta la forma que habla, es una *social climber*”.

El tema del *social climbing*, ha sido un hilo conductor en su discurso, que me ha intrigado. He tratado de entender si tiene que ver, con que ella viene de una parte de la ciudad menos elitista que la que ahora vive, o estuvo en una escuela, también, menos elitista de la que ella escogió para sus hijas. Pero conforme pasa el tiempo, me doy cuenta de que va más allá de eso. Su hermana mayor, que murió, si se quedó en la misma escuela y tuvo al mismo grupo de amigas desde kínder, hasta que falleció. Sus amigas la acompañaron, hicieron toda una red de apoyo emocional, logístico, e incluso, económico, para apoyarla a ella y a su familia, en su agonía.

Empiezo a comprender el “*social climbing*” como un significante de este deseo de acceder a este espacio entre-mujeres formado por su hermana, que ella, no ha podido formar. Es encontrar esta hermandad, esta sororidad que contiene y sostiene. Al fallecer la hermana, ha tenido contacto con sus amigas, estando en contacto con una parte muy importante de su hermana. A la vez, en ocasiones se encuentra decepcionada de ellas, pues por afuera

ella las veía como un modelo a seguir, pero mientras más las conoce, me dice: “pensé que eran más unidas”, o “mi hermana me las pintaba más simpáticas”, etc. Como lo está descubriendo, Lina no podrá acceder a ese espacio de su hermana, porque no es el grupo o las amigas, sino es un espacio interno que solo ella se puede construir.

Las historias de las adolescentes con las que trabajo y la historia de Lina, tienen algo en común: la búsqueda de una sororidad. Si buscamos en el diccionario la palabra sororidad, encontramos que es “solidaridad entre mujeres en un contexto de discriminación de género y violencia hacia la mujer”³. Desde este punto de vista, la invasión de los comentarios de su padre con respecto a su madre, donde el padre fue infiel desde que inició el matrimonio, y ya en su adolescencia, los dos fueron infieles. Y el padre invadía a Lina de comentarios sumamente machistas en contra de su madre; insultos, siempre triangulando, comentarios como “tu madre es una puta” (entre los más suaves que me ha narrado), y ella, a sus 13, 14, 15 años... no la pudo defender. No pudo formar este espacio en su mente, para hacer equipo con la mamá, pues no tenía por qué hacerlo, no le correspondía. Esta búsqueda, es un espacio interno que toda mujer se puede construir, mientras más trabajado tenga su paso por el Edipo.

En plena menopausia, donde se remueven tantas angustias y donde se tiene que trabajar tanto del ser mujer, se encuentra con el tocar eso que hasta ahora, no había podido encontrar, este espacio que siempre ha deseado, pero también, que siempre ha temido. Este espacio entre-mujeres, que le puede dar sostén y estar cómodamente consigo misma.

Será que, esta búsqueda de Lina, este “*climbing social*”, ¿sea una defensa para que la sombra del objeto no cayera sobre su yo? O, en otras palabras, ¿Será que para quitarse la sombra de su propio yo, recurra a este pertenecer? Planteo que, ante estas pérdidas, ella ha tenido la capacidad de en vez de reprocharle al yo, busca amigas, busca acceder a ese grupo de mujeres que le van a dar voz a esas pérdidas. Y también me pregunto, si a eso vino conmigo, si eso se juega en la transferencia... el poder crear ese espacio entre-mujeres, y poder acceder a él, en su vida.

Resumen

3 <https://es.wikipedia.org/wiki/Sororidad>

Lina, una mujer en sus cincuentas, hace referencia a muchos *social climbers* que están en su vida. Después de una serie de muertes a su alrededor muy importantes para ella, busca un tratamiento psicoanalítico. Tratando de resolver estas pérdidas, constantemente en su discurso, se va a lo social, a pertenecer a un grupo de señoras y amigas, buscando pertenencia también para su familia. En este trabajo se pensará esta problemática desde la construcción del espacio entre-mujeres de Mariam Alizade.

Palabras clave: Espacio entre-mujeres, *social climbing*, duelo, menopausia

Summary

Lina, a woman in her fifties, refers to many social climbers in her life. After having lost several people very important to her, she seeks psychoanalytic treatment. Trying to resolve these losses, in her discourse, she focuses on her social life, on trying to be in a group of ladies and friends, seeking belonging also for her family. In this work, this issue will be thought from Mariam Alizade's concept of the *construction of the space between-women*.

Keywords: Space between women, social climbing, mourning, menopause.

Bibliografía

- ALKOLOMBRE, P., CARDÓ, G. y ROMANO, A. (2021). *MARIAM ALIZADE. Ideas centrales a la luz de la crisis actual*. Buenos Aires: Letra Viva, Cowap, IPA.
- ALIZADE, M. (1992). *La sensualidad femenina*. Buenos Aires: Amorrortu, 2008.
- ALIZADE, M. (2005). *Adiós a la sangre. Reflexiones psicoanalíticas sobre la menopausia*. Buenos Aires: Lumen.
- BLOS, P. (1980). *La transición adolescente*. Buenos Aires: Didot.
- FREUD, S. (1914). Duelo y melancolía. En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu, Vol.XIV, 1983.